



Teatro de títeres en el Hospital de Antezana

La Escuela Taller Corral de Comedias representa hasta 16 de julio 'El capitán cautivo'

Han restaurado los gigantes y también se han lanzado al escenario produciendo una obra de títeres que ellos mismos han construido. Son los integrantes de la escuela taller Corral de Comedias. Todos los viernes y sábados hasta el próximo 16 de julio, el Hospital de Antezana acoge la representación de "El capitán cautivo", un espectáculo de títeres producido íntegramente por esta escuela taller perteneciente al servicio municipal de arqueología de la concejalía de Patrimonio Histórico Artístico. Y la verdad es que los jóvenes integrantes de la escuela taller lo hacen francamente bien.

Este espectáculo forma parte de la programación que el ayuntamiento de Alcalá desarrolla a través de la Empresa Municipal Promoción Alcalá IV Centenario para conmemorar el cuarto centenario de la publicación del Quijote, y viene a reforzar las actividades destinadas a los más pequeños.

Las entradas, cuyo coste es de un euro, se adquieren 30 minutos antes del espectáculo en el propio Hospital de Ante-

zana, y la recaudación obtenida está destinada en su totalidad a la importantísima labor que realizan las Siervas de María en este centro, que funciona como hospital de beneficencia desde su fundación en el siglo XV.

Las representaciones tienen lugar los viernes a las 19:00 horas y los sábados a las 12:00, excepto el 16 de julio, en el que la función comenzará a las 13:00 horas.

Títeres de hilo para todos los públicos

La obra está producida íntegramente y es representada por una de las Escuelas Taller que gestiona el ayuntamiento de Alcalá de Henares, en este caso la escuela taller Corral de Comedias, siendo este espectáculo una muestra del alto nivel de formación que alcanzan los integrantes de las escuelas taller.

"El Capitán Cautivo" es una obra de títeres de hilo destinada a todos los públicos que se basa en la novela del mismo nombre que Cervantes intercaló en la primera parte de "El Quijote". Cuenta la historia de Ruy Pérez de Viedma, quien a la muerte de su padre se separa de sus hermanos para convertirse en soldado y parte en busca de fortuna. En la Batalla de Lepanto es hecho prisionero y vive una gran aventura, en la que se mezcla el amor, las batallas y los malos entendidos, para escapar de Argel y llegar a las costas españolas. La novela, evidentemente, tiene tintes autobiográficos por el cautiverio sufrido por Cervantes en Argel.

La obra sigue la tradición clásica de este tipo de representaciones. La estética y los recursos escenográficos son herederos de los que se planteaban en los títeres de hilo en los siglos XVI y XVII, constituyendo un espectáculo que por su belleza plástica y puesta en escena resulta atractivo y divertido para todos los públicos.

Hospital de Antezana

El "hospitalillo" de Antezana es uno de los lugares más queridos por los alcalaínos. Fue convertido en hospital de beneficencia en 1483 por decisión testamentaria del matrimonio compuesto por don Luis de Antezana y doña Isabel de Guzmán. Desde entonces y hasta el día de hoy no ha dejado de atender a un máximo de doce enfermos, en su mayoría, ancianos sin recursos económicos. Su escaso número de camas determinó que se le conociera coloquialmente como "el hospitalillo".

Rodrigo de Cervantes, padre del autor del Quijote, ejerció como cirujano sangrador en el hospital. Pero la personalidad más célebre que lo habitó fue Ignacio de Loyola, quien trabajó de enfermero y cocinero en el mismo entre 1526 y 1527.